

tido con sólo formular estas preguntas. Y para formularlas hacen falta la filología, la historia, la psicología, como instrumentos para ir elevándose; luego viene el salto, la vibración interior, la chispa intuitiva, sin la cual ninguna erudición en ninguna clase de saber se convierte en ciencia, es decir, en síntesis. La clase en su momento supremo es una obra de arte.

Circe, la omnipotente Circe, la que todo lo tiene, el poder, la riqueza, la hermosura, la juventud perenne, es la mujer que quisiera el amor, pero no es apta para el amor, porque no tiene amor que ofrecer, aunque pueda ofrecer juventud, hermosura, riqueza, poder. Circe es prisionera de todos esos dones y ellos son los que hacen imposible su liberación. Y es triste verla tan bella, tan rica, tan poderosa y... tan aburrida. Y allí vive con sus bestias, sus menaguados liberadores, con sus frustraciones rugiendo. Y los hombres que podrían liberarla, los hombres de veras, siguen pasando de largo.

EL HUMANISMO CLÁSICO ES INVENCIÓN CONTINUA.

Puede que algunos se hayan sentido defraudados por el carácter femenino, íntimo, del texto elegido.

Pero yo les digo: si el texto es valioso, ¿qué más da? En siendo bueno, cada texto da lo suyo. En mi próximo trabajo ofreceré un texto recio, viril, en el que hay "problemas", dolor, angustia; un mensaje bravo a través de experiencias estéticas extraordinarias. Por otro lado, poco importa lo que yo aquí haya escrito; si esto es para mí oro de ley, es porque lo he oído primero en mi espíritu y carece de todo valor para los demás, si no renace en su espíritu; solamente lo que cada uno oiga en sí mismo tiene valor; yo no traigo dogmas didácticos, porque no creo en dogmas didácticos. Y por eso mismo creo en el diálogo: yo dejo la puerta abierta para todos, y sobre todo para los que discrepen, vengan del campo clásico o de otros campos. Y en cuanto al profesorado de letras clásicas, el último sentido de mis trabajos es una invitación: hay que inventar: hay que inventar nuestro Homero y nuestro Virgilio; la historia de las letras clásicas, del humanismo nuestro, es una continua invención; sigamos inventando al ritmo de nuestro siglo.

V. E. HERNÁNDEZ VISTA.

## Inf. extranjera

### La formación de educadores de niños inadaptados en Francia

La información que constituye el contenido de este trabajo, cual es la formación del profesorado especial para educación de deficientes (una de las diversas categorías de inadaptados, según la nomenclatura en uso de los países europeos y americanos), está recogida "in situ". Es el reflejo de una estancia de dos meses en el mismo Centro de especialización parisino, vivida día a día confundida con los propios muchachos y muchachas que se forman y en estrecha relación con el Profesorado clínico y pedagógico. Por añadidura, aprovechando en mis investigaciones a los pequeños de la Escuela especial "Théophile Roussel", aneja al Centro para desarrollar la práctica simultánea a las enseñanzas teóricas.

\* \* \*

No hace mucho tiempo que es una realidad la formación de educadores especializados en la nación francesa. Existía y existe una formación del personal docente en general, después de la cual y previo

un cursillo corto se otorga el Certificado de aptitud para la enseñanza de retrasados por el Ministerio de Educación Nacional. Sin embargo, esta formación es un tanto unilateral e insuficiente, porque está encaminada más que a la formación de educadores, en el amplio sentido de la palabra, a la de monitores o instructores de las diversas metodologías especiales sin más.

Ahora bien, como la educación de deficientes supone, para ser eficaz, la vida de internado y, por lo tanto, no sólo lo meramente instructivo—secundario respecto de la verdadera readaptación del deficiente como persona—, sino la formación de hábitos de limpieza, de convivencia, etc., ha sido necesario que la Dirección de los Servicios coordinados en pro de la Infancia deficiente, delincuente y en peligro moral se lanzara a la creación de Escuelas de formación de educadores especializados. El organismo encargado de llevar a la práctica esta obra han sido las Asociaciones Regionales de Protección a la Infancia repartidas por toda la nación francesa, y en ellas se integra la colaboración de los Ministerios de Salud Pública, Educación Nacional y Justicia. El año 1943 es la fecha de funcionamiento de la primera Escuela en París.

#### REALIZACIONES.

Existen en Francia cuatro Escuelas de formación de educadores: en Lyon, Montpellier, Toulouse y Montesson, dependientes de las Asociaciones Regionales; otra depende del Instituto Católico de París y prepara, sobre todo, a educadores de instituciones religiosas.

Estas Escuelas no son absolutamente idénticas en

su organización: en unas se da el internado, en otras el externado y en alguna se da una fórmula mixta. Además, el estar adscrita alguna de ellas al marco universitario, la hace depender de la Universidad, en cierto modo, respecto de su funcionamiento, mientras otras se hallan en completa independencia.

La duración de los estudios es variable, así como los programas desarrollados en las mismas. Puede decirse que en lo sustancial coinciden todas, ya que los Directores de las respectivas Escuelas obran de acuerdo con un mismo principio; varían solamente las modalidades de aplicación del mismo, de acuerdo con las exigencias de la localidad en que se halla enclavado cada uno de los Centros.

Después de una serie de tanteos, y confrontación de experiencias, inevitables en el comienzo de cualquier empresa, se han fijado estos tres principios a los que responde la formación completa del educador especializado:

- 1.º Es necesario *seleccionar* a los candidatos.
- 2.º El *período de formación debe comprender no sólo la enseñanza de grandes nociones teóricas, sino también el aprendizaje de las técnicas necesarias* para que el educador sea, fuera de las horas de clase, otra cosa que vigilante o guardador de la disciplina.
- 3.º Después de su formación teórica *el aspirante a educador debe pasar necesariamente por un período de prácticas.*

#### SELECCIÓN DE ASPIRANTES.

En ella persiguen dos objetivos, a saber: la *eliminación de los ineptos* para tal profesión y la *investigación* o búsqueda, entre los candidatos, *de las cualidades difíciles de definir*, que permitan augurar éxito como buenos educadores. Aspectos ambos, negativo y positivo, muy interesantes para el ejercicio de la especialidad.

El modo de seleccionar a cuantos acuden a la Escuela se realiza con sencillez: Se convoca a los candidatos en pequeño número (quince como máximo) para permanecer, en calidad de internos, durante diez días en el Centro, previa la presentación del certificado médico correspondiente.

Durante estos días reciben una formación teórica muy general: *El niño inadaptado* (dos horas), *El educador* (dos horas), *El Centro de Reeducación* (dos horas). Al mismo tiempo reciben nociones generales de las técnicas que aprenderán en el período de formación (canto, arte dramático, trabajos manuales, deportes, marionetas, juegos, veladas, etc.).

Han de responder también a diversos cuestionarios de cultura general y son objeto de *observación directa* que permite apreciar sus reacciones en la vida de comunidad y en las actividades que se le proponen. Es decir, por medio del trabajo que ejecuta en este período de selección, se le crean al candidato el mayor número posible de "situaciones" bien de grupo, bien individuales, en las que se prueba su comportamiento, anotándose cuidadosamente cada jornada sus reacciones. Las realizaciones en modelado, marionetas y escenificaciones aportan también datos interesantes de la personalidad de los ejecutantes.

#### PRUEBAS FINALES DE SELECCIÓN.

Al terminar el período selectivo, se invita a los candidatos a presentar un dibujo libremente realizado en tema y ejecución, así como a entregar su biografía voluntariamente. Este documento, sincero y espontáneo, puesto que no obliga al candidato, es de gran valor para el conocimiento de su personalidad. Sólo es leída por el Director del Centro de formación y el psiquiatra.

*Se le somete igualmente a un examen psicológico* que abarca tres aspectos: *pruebas de nivel* (Meili o Pieron); *pruebas de personalidad* (Rorschach o T. A. T.); *pruebas de comportamiento individual* (Carrard).

Tienen, finalmente, *dos entrevistas* individualmente sostenidas con el psiquiatra y el Director del Centro, respectivamente. El psiquiatra orienta su entrevista hacia el *plano de la psicología profunda*, efectuando un estudio de las tendencias de la personalidad del candidato en los diversos niveles de su estructura. El Director orienta la suya hacia el *plano profesional*: vocación, sentido del niño, afectividad, estabilidad, dinamismo, entusiasmo, valor humano, madurez en una palabra. De esta manera, al fin del período de selección se obtienen cuatro puntos de referencia para juzgar al aspirante a educador: el del psiquiatra, el del psicólogo, el del Director y el resultante de la observación del comportamiento.

La reunión del Director con el psicólogo y el psiquiatra permite decidir, con exactitud la admisión o expulsión del candidato para efectuar su formación especializada propiamente dicha. Son eliminados generalmente el 30 por 100 de los candidatos presentados.

#### PERÍODO DE FORMACIÓN.

Los alumnos seleccionados pasan a realizar el período de formación que dura seis meses y medio, siempre en internado, en el cual el ritmo de vida es rápido y el trabajo intensivo. La jornada, que empieza a las siete y media de la mañana con ejercicios gimnásticos, se termina a las diez de la noche, después de una velada.

*La enseñanza teórica* tiene lugar durante dos horas diarias y comprende: primero, una serie de lecciones de un mes de duración, en las que se exponen las ideas base a detallar con posterioridad. Este primer ciclo de materias se distribuye del modo siguiente:

	Lecciones de una hora
Espíritu de reeducación. Líneas generales.	6
Psicobiología .....	6
Neuropsiquiatría infantil .....	6
Legislación .....	6
Enseñanza especializada .....	6
Observación y reeducación .....	8
Actividades reeducativas generales .....	4
Readaptación social .....	4

Estas nociones básicas son pormenorizadas después en la proporción siguiente:

	Lecciones de una hora
Psicobiología .....	18
Neuropsiquiatría infantil .....	22
Legislación .....	22
Enseñanza especializada .....	8
Observación y reeducación .....	27
Actividades reeducativas generales .....	18
Readaptación social .....	14

Algunas materias complementarias de este programa tienen un número reducido de lecciones. Tales son:

	Lecciones de una hora
Nociones de psiquiatría general .....	7
Higiene general y de la alimentación, profilaxis social .....	14
Estudio de algunas personalidades .....	10

Abarca, pues, la enseñanza teórica, 214 horas, sin contar los círculos de estudio y las discusiones o coloquios que frecuentemente se desarrollan en las veladas de la noche, partiendo de las lecciones tratadas por la mañana.

Por otra parte, alrededor de 800 horas se dedican al aprendizaje de numerosas técnicas, orientado este aprendizaje de manera que el alumno pueda a su vez enseñar lo que él aprende a los jóvenes y niños inadaptados que tendrá a su cargo. Estas técnicas comprenden:

*Trabajos manuales* (recortado, decoración, grabado, repujado, imprenta, modelado, vaciado, trenzado, etcétera).

*Arte dramático*, marionetas, cultura física, deportes, juegos diversos de exterior e interior, canto, danzas folklóricas, etc. Se ejercitan también en la organización de veladas y de círculos de estudio.

\* \* \*

Durante el período de formación los alumnos visitan Centros de reeducación de diversos tipos de la región en que está enclavada la Escuela de Formación, asisten a audiencias del Tribunal para delincuentes menores, así como a Consultorios de Neuropsiquiatría infantil.

Los contactos que tienen con los niños del Centro de reeducación anejo a la Escuela son relativamente limitados, en razón de los inconvenientes de todo orden que supondría para los niños deficientes la intervención masiva en su vida de 50 educadores en formación. Sin embargo, participan en todas las actividades que se desarrollan en común y pasan, divididos en pequeños grupos, por la Sección de observación aneja al Establecimiento, donde permanecen trabajando cada grupo varios días.

Un examen final acaba el período de formación. Han de contestar a tres cuestiones oralmente y tres por escrito. La nota obtenida en esta prueba junto

a la resultante de su comportamiento en la vida de internado totalizan la calificación global. Superada la formación pasan los alumnos al período de prácticas.

#### PERÍODO DE PRÁCTICAS.

La Escuela de formación trata de responder a su objeto dando a los alumnos una enseñanza que les permita "pensar" sobre la profesión que han elegido. Y es evidente que el contacto del futuro educador con los niños deficientes es indispensable para apreciar si, a fin de cuentas, posee las cualidades que le permitirán alcanzar el éxito.

Existe una extraordinaria diversidad de personalidad de un educador a otro y es difícil encontrar el criterio que permitiera evitar experiencias inútiles y, a veces, desgraciadas.

Parece, pues, razonable que junto a la investigación de cualidades precisas y determinadas que puede lograrse en la selección y formación, sea preciso descubrir aquellas otras cualidades personales que permitan al futuro educador obrar en sentido favorable a la reeducación. Esto sólo es posible descubrirlo en el transcurso de períodos de trabajo en contacto directo con los deficientes y conviviendo con ellos.

Para orientar a los alumnos, antes de comenzar el período de prácticas (que dura seis meses en calidad de interno en Centros de reeducación de niños y jóvenes deficientes), se tienen en cuenta las observaciones llevadas a cabo en el período de formación; de esta forma se le puede aconsejar que se dirija a los establecimientos reeducativos para los que se muestra más idóneo, en virtud de la comprobación de su eficiencia respecto de tal tipo de niños y de su ineptitud respecto de otro tipo distinto. El trato con niños epilépticos requiere condiciones distintas de las que exige el contacto con oligofrénicos o con deficientes que presentan trastornos afectivos o volitivos. Todos necesitan educador, pero cualquier educador no se adecua igualmente a ello. La temporada de práctica es la que dilucida esta cuestión.

Al final del período de prácticas el Director del Centro de reeducación informa sobre la validez del trabajo desarrollado por el educador en prácticas y sobre la conducta observada dentro del establecimiento.

El Certificado de educador especializado se otorga o se niega después de verificado el período de prácticas. Solamente alcanzan aquél los que, después de seleccionados, superaron la prueba del período de formación y han demostrado además el poseer aptitudes suficientes en contacto con los niños inadaptados.

#### LA FORMACIÓN DEL EDUCADOR ESPECIALIZADO EN FRANCIA EN RELACIÓN CON LA DE OTROS PAÍSES.

No difiere esencialmente de la llevada a cabo en casi toda Europa. La razón que apoya mi afirmación es el haberlo podido comprobar en Bélgica y Suiza directamente, así como en Portugal.

En cuanto al lugar donde se realiza esta Formación especial varía algo. El Instituto de Pedagogía Curativa adscrito a la Universidad es el que lleva esta tarea en Suiza; de modo idéntico acontece en Portugal, pues un Instituto es el que da la formación especializada a los maestros primarios que eligen la educación de deficientes como objetivo.

Ahora bien, en cuanto a la estructura, por así decirlo, de la preparación de futuros educadores especializados, hay un espíritu unánime entre las diversas naciones europeas. La Reunión de Expertos celebrada en Roma el año 1953, a la que concurrían en número de treinta, definió con claridad lo que puede entenderse como *Formación de base del educador especializado*, abarcando tres estadios muy semejantes a los que hemos descrito anteriormente refiriéndonos a Francia. Son los siguientes:

- a) Preparación previa.
- b) Formación propiamente dicha; y
- c) Período de perfeccionamiento.

La preparación viene a equipararse a la selección de los candidatos.

La formación propiamente dicha, entendida como la fundamental dada en cursos especiales y revisitando las tres formas de teórica, práctica y clínica, concuerda notablemente con el período de formación y las prácticas en Centros de reeducación que especificamos al tratar ampliamente de los educadores de deficientes franceses.

Únicamente el último apartado, período de perfeccionamiento, no tiene equivalente alguno en aquéllos porque, en realidad, se refiere a los educadores ya formados y en ejercicio. Es un medio de tenerlos al corriente en los adelantos técnicos y progresos científicos en materia educativa.

Por último, el programa establecido por la Reunión de Expertos ya mencionada está, en líneas generales, englobado en el cuadro de materias especificado al hablar de la formación. Abarcando los cuatro aspectos fundamentales: clínico, psicológico, pedagógico y sociológico, encierra los epígrafes siguientes:

- a) *Clínico*:—Anatomo-fisiología del sistema nervioso.—Aparatos sensoriomotores.—Glándulas endocrinas. Genética.—Higiene corporal.—Nociones elementales de patología del niño y del adolescente.
- b) *Psicológico*: Psicología general.—Psicogénesis.—Psicología dinámica y diferencial.—Psicología aplicada (información sobre los métodos de expresión libre y provocada).—Blotipología y tests mentales. Neuropsiquiatría infantil.—Criminología (nociones generales).
- c) *Pedagógico*: Pedagogía general y aplicada a la infancia deficiente.—Técnicas de cura asociadas a la Pedagogía.—Técnicas de expresión (lúdicas, artísticas, motrices).—Estudio de las actitudes educativas.
- d) *Sociológico*: Elementos de sociología aplicada.—Estudio de medios y grupos sociales.—Información sobre la jurisdicción y reglamentación administrativa concerniente a la infancia, familia y al funcionamiento de instituciones educativas especializadas.

Se da un paralelismo en materias y hasta en denominaciones. Lo único que varía es la pormenorización que tan explícita se presenta en este Programa, ya que era necesario para precisar los límites y alcance de las nociones incorporadas en el mismo.

Quizá parezca un tanto innecesaria esta comparación que acabamos de hacer entre la formación del educador de deficientes en Francia y las de otros países compendiada en la Reunión de Expertos. Muy al contrario. La simple exposición de una forma de enseñanza, una manera de educar, no nos da una idea tan cabal de su validez como la que nos proporciona el contraste de aquélla con otras para ver si se mantiene sin ser superada por ellas en ventajas o en número menor de inconvenientes.

Esto mismo ha sucedido. Las Escuelas de formación de educadores de Francia cumplen su cometido con la misma probidad y exactitud que las suizas, alemanas o belgas de su misma especie. Susceptibles, como todas, de perfeccionamiento progresivo, desarrollan una labor muy importante en el aspecto educacional: la de nutrir de educadores especializados los Centros de reeducación de deficientes, de los que tan necesitados estamos en nuestro país.

\* \* \*

Voy a permitirme una crítica de ese plan que ha quedado esbozado en el artículo. No es de censura porque no hay motivo, sino, por el contrario, de elogio sobre el espíritu que le informa y en virtud del cual se estructuran en importancia las materias y horarios.

No hace falta echar más que una ojeada y comprobar cómo el mayor número de horas del programa lo acaparan la "Observación y reeducación", las "Actividades reeducativas generales" y la "Readaptación social". No es un capricho esa proporción.

Seguramente a los profanos en esta materia les parecerá que tal programa adolece un poco de escasez en lo que se refiere a "Enseñanza especializada". Para los que conocen el problema de la reeducación saben que el núcleo de la misma no reside precisamente en el aprendizaje, por parte de los deficientes, de unas maneras de hacer más o menos mecánicamente. Es la recuperación de su persona la que interesa y la que hará provechoso ese adiestramiento manual. Este no tiene sentido sin aquélla. Los animales son susceptibles a veces de un grado de domesticación insospechado sin dejar por ello de ser animales.

En el deficiente tiene verdadero valor, por lo que a su reeducación se refiere, el ejercitarle en sus actos como persona para que adquiera la consciencia de los mismos y supere hasta el mayor grado posible la animalidad de las esferas de su naturaleza inferior en que le tiene sumido su deficiencia. Y sólo conociéndole perfectamente en contacto personal diario con él, se hace fácil la educación y eficaz el esfuerzo. Y como el medio para conocer a estos pequeños es darles ocasiones de que manifiesten en sus reacciones los instintos, los sentimientos, las tendencias, etc., las horas dedicadas a las Actividades reeducativas, a la Observación, a la aplicación de Técnicas de expresión artística y lúdica, son mucho más numerosas, en razón de su importancia.

No en balde el transcurso de las dos guerras mundiales y la experiencia triste, pero aleccionadora, de los niños refugiados, abandonados o huérfanos (entre

los cuales no era pequeño el contingente de inadap-  
tados), ha servido en las naciones centroeuropeas  
para aprender que lo importante no es sólo el cultivo  
de la inteligencia como meta educativa, sino más bien  
el fortalecer y mejorar el caudal humano de la per-  
sonalidad del pequeño que será decisivo cuando sea  
hombre.

Y esto que en niños normales es muy importante,  
en deficientes es imprescindible; aquí reside, en esto  
consiste el acierto de esta Formación del profesorado  
especial, objeto de este trabajo.

ISABEL DÍAZ ARNAL.

## crónica

### Al margen de la XXVI Semana de Educación Na- cional de la F. A. E.

#### I. EL TEMA GENERAL.

Las Semanas de la Federación de Amigos de la  
Enseñanza (F. A. E.), cuyo primer factor de éxito  
radica en la feliz elección de fechas (27 a 31 de di-  
ciembre) y de lugar (Madrid, salvo raras excepcio-  
nes), constituyen una tradición nacional, y para los  
que intervienen en ellas desde sus comienzos una  
cantera de recuerdos.

Quien esto escribe actuó ya como ponente en la  
II Semana, o sea, si la memoria me es fiel, en 1932.  
Regía entonces la F. A. E. un puñado de hombres  
con visión clara de la moderna pedagogía, resueltos  
a dar la batalla a la revolución no en las urnas ni  
en los mítines, sino en el terreno educativo. Los acau-  
dillaban un jesuita, el padre Herrera; un marianista,  
el padre Lázaro, y un maestro, Almazán. Lucharon  
por enmarcar dentro de la "legalidad" republicana  
a los colegios y escuelas de la Iglesia, y a la vez,  
por infundir en éstos la inquietud del progreso; y tra-  
zaron proyectos, entre los que sobresalía un nuevo  
plan de Bachillerato con mayor eficiencia en los  
estudios clásicos, para crear, en cuanto cambiase la  
situación, una docencia española que hermanase el  
vigor de la tradición con la agilidad y exactitud de  
las nuevas tendencias. Rodeó a este núcleo un am-  
biente poco agradable. Por una parte, lo miraban  
con desdén los que, fiados en la posibilidad de volver  
"a lo de antes", se resistían a todo intento renovador;  
y lo odiaban, por otra, los que, en nombre de la  
libertad, se habían propuesto desnaturalizar el alma  
española. Antes del desmoronamiento, habíanse ce-  
lebrado asambleas con millares de asistentes, cerra-  
das con brillantísimos discursos y con docenas de te-  
legramas. En cambio, los que, llegada la hora de la  
verdad, acudían a aquellas primeras Semanas, no  
excedían de medio centenar, aumentado, en las se-  
siones muy solemnes, por media docena de curiosos  
y dos docenas de curiosas.

Todo esto no podemos olvidarlo los "antiguos" de  
la F. A. E. Nuestros compañeros recientes saben  
mucha historia; pero nosotros la hemos vivido, y por  
ello comprendemos mejor las ventajas de la situación  
actual y preferimos la santa continuidad a las gre-  
guerías e impacencias. Lo que importa es corregir  
nuestros propios defectos, extender nuestro campo  
de acción y ser consecuentes.

A esta finalidad —progreso dentro de la tradición,  
labor fecunda y concreta— respondió el tema gene-  
ral de la Semana: *Cuestiones didácticas en torno al  
Bachillerato actual*, cuya oportunidad glosó el di-  
rector de la F. A. E., padre Luis Fernández, en sus  
*Palabras de saludo*.

#### II. RELIGIÓN Y FILOSOFÍA.

La ponencia del canónigo madrileño don Alejan-  
dro Martínez Gil sobre *La Religión: su estudio en el  
Bachillerato actual*, conjugó la solidez doctrinal con  
el sentido común y con el gracejo expositivo. Aunque  
dejó bien sentada la índole integral de la instruc-  
ción religiosa, acentuó su aspecto intelectual: "Lo  
primero —dijo— es que el estudiante se entere bien  
y pueda enterar a otros de lo esencial de nuestras  
creencias: que el estudiante *estudie*, en una pala-  
bra." Es verdad. Pero no lo es menos que, para en-  
terarse de la Religión, no basta estudiarla. Hace  
unas semanas asistí con mis alumnos de la Uni-  
versidad de Barcelona a la Misa dialogada y con  
discreta participación de los escolares, que dirige  
el eminente gregorianista y liturgista padre Altisent.  
Sin ninguna explicación, sin estudio alguno, nos en-  
teramos de muchas cosas importantísimas, y vimos  
aprender muchísimo, sin estudiar, a ochocientos alum-  
nos de Bachillerato.

Sugirió Martínez Gil la conveniencia de revisar  
el plan actual, en lo que a la Religión atañe. Yo to-  
davía no he olvidado el plan que estableció, para  
un Bachillerato de seis cursos —como el actual—, la  
Junta Técnica de Burgo, en plena guerra de libe-  
ración. Se asignó al primer curso, un repaso de Ca-  
tecismo; al segundo, un resumen de Historia Sagrada  
y de la Iglesia; al tercero, el Dogma; al cuarto, la  
Moral; al quinto, la Vida sobrenatural, con nociones  
de Liturgia, y al sexto, un epitome de Apologética.

Un escolapio, el padre Andrés Moreno Gelabert,  
se ocupó, con sensatez y realismo, de *La Filosofía  
en el Bachillerato: su extensión y sentido*. Sostuvo  
que el programa debía limitarse a investigar con el  
joven lo que la razón, aun sin las luces de la Re-  
velación, dictamina acerca de nuestra naturaleza,